

## Factores psicológicos detrás de la pobreza monetaria<sup>1</sup>

**Palabras clave:** Pobreza, estrés y toma de decisiones.

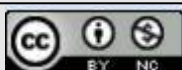
En Colombia, durante su historia ha tenido una problemática constante, la pobreza. Para hablar de la situación habrá que recurrir a los datos proporcionados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): “La línea de pobreza monetaria extrema *per cápita* nacional en 2021 fue \$161,099 (...) La línea de pobreza monetaria *per cápita* nacional 2021 fue \$354.031” (DANE, 2022). Además, en 2021 las siguientes cifras tuvieron lugar en lo que respecta a pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema: “En 2021, en el total nacional la pobreza monetaria fue 39,3% y la pobreza monetaria extrema fue 12,2%” (DANE, 2022).

El problema de esto viene a que a pesar de que la pobreza en efecto disminuyó comparado con 2020, aun así, es una cifra alarmante que un 39.3% de colombianos (19,6 millones) están en esta condición. Las causas de esto no radican totalmente sobre la dificultad que pueden llegar a tener las personas con condiciones económicas bajas para aumentar su capital, sino también en la mentalidad que tienen estos mismos para salir de esta situación. Sin embargo, todo esto puede llegar a tener una explicación del por qué y así mismo, una posible solución. Ya dicho esto, se puede manifestar que el pensamiento de la población colombiana que vive en condición de pobreza monetaria necesita una transformación para mejorar su calidad de vida.

Así entonces, la problemática de la pobreza monetaria tiene que ver con la forma en la que las personas ven el mundo. Las variables que inciden en este tipo de problema, que no son necesariamente económicas, pueden ser el estrés, el “*bandwidth*” (Schilbach et al., 2016), la desesperanza, entre otras. Dichas variables pueden llegar a causar que un grupo sea más o menos susceptible a no poder avanzar de la condición en la que se encuentran.

Primero que nada, el estrés es un factor que tiene mucha relevancia al tratarse de cómo los colombianos se desenvuelven en su día a día. Según Rojas (2007), autores como Lupien, King, Meaney y McEwen (2001) aluden a que los individuos de bajo nivel socioeconómico se encuentran expuestos en mayor

<sup>1</sup> Documento elaborado en el curso Competencias Idiomáticas Básicas a cargo de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia. Orientado por Lic. Liliana Triana Perdomo.



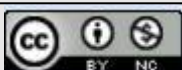
medida a eventos estresantes en su vida y causando que estos tengan un mayor efecto en su vida que el de aquellos que viven en niveles socioeconómicos altos. De esto se puede estipular que por culpa del estrés, que se ha adquirido en muchos hogares colombianos, no se piensa más allá del círculo donde están encerrados porque estas circunstancias estresantes les llevan a tener cierta desventaja con respecto a otros que se sitúan por encima de ellos en cuanto a nivel socioeconómico. Este problema tiene como consecuencia una serie de respuestas con tal de combatir el estrés al que se encuentran expuestos en su día a día que, al fin y al cabo, resultan siendo ineficaces (Rojas, 2007).

En segundo lugar, el “*bandwidth*” (Schilbach et al., 2016) también tiene una incidencia importante. El “*bandwidth*” (Schilbach et al., 2016) es definido como aquel que “captura la habilidad del cerebro para llevar a cabo funciones básicas que están por debajo de comportamientos y tomas de decisiones más importantes” (Schilbach et al., 2016, p. 1). Como dice el World Economic Forum (2017):

En otras palabras, dice Schofield, los que viven en la pobreza pueden no tomar buenas decisiones porque, de alguna manera, esta persona es diferente de otra que se encuentra en mejores condiciones financieras. Tal vez le falte sólo el ancho de banda necesario para tomar buenas decisiones.

Para así entender que no es necesariamente la culpa de las personas que se encuentran en condición de pobreza la toma de malas decisiones, sino que sus capacidades mentales ya se ven afectadas por factores externos. Causando que su capacidad de resolución de problemas sea peor de la de una persona que no se encuentra en pobreza monetaria, ya que esta así mismo las está llevando indirectamente a una pobreza intelectual.

Finalmente, pero no menos importante, la desesperanza que puede tener lugar en las personas de Niveles Socioeconómicos (NSE) más bajos. Según Ardila y Galindo (2012) la desesperanza con la que crece una persona cambia su perspectiva de lo que puede llegar a cambiar en su vida, asumiendo así una actitud derrotista ya que empieza a culpar a fuerzas externas e incontrolables para fundamentar lo que le pasa. La consecuencia de estos tres factores principales mencionados, es que los seres humanos tienen limitadas sus capacidades para lograr encontrar una salida viable del estado de pobreza monetaria en el que se encuentran. Por esto mismo no ven un avance significativo, lo que los lleva a desconfiar del sistema, empezar a responsabilizar



a otros de lo que les pasas y así sucesivamente, como resultado, un círculo vicioso del que no se puede escapar solos.

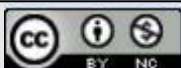
Las estrategias de afrontamiento que hay frente a la pobreza monetaria no han sido tan efectivas como se esperaba. Esto se debe a que las que se han implementado no han sido bien pensadas para largo plazo sino como planes una medida de contingencia que se basa en varios planes de corto plazo (Ardila & Galindo, 2012). Por este mismo hay que apostar por estrategias que tengan efectos duraderos y no espontáneos. La mejor opción sería situarse en el sector educativo y de control de otros factores que pueden llegar a incidir en los factores mencionados anteriormente. Es por esto que Ardila & Galindo, (2012) proponen que lo mejor fuesen:

Estrategias de Estado a largo plazo que incluyan mejoras estructurales en aspectos básicos como la calidad, y no solo la cobertura en la educación; el acceso a servicios de salud, no solo enfocados en la enfermedad, sino también en la promoción de hábitos saludables de vida, la facilitación de los espacios necesarios para la recreación y el deporte y, en general, una visión del desarrollo humano basada en las capacidades en un sentido amplio de la libertad individual y su posibilidad de mejoramiento (p.400)

Respaldando el punto que se quiere tocar desde el principio el cuál es que la pobreza monetaria no se genera solo por la falta de dinero, sino también de la falta de autocrítica por parte del gobierno al no facilitar prácticas útiles con tal de no tener más la necesidad de dinero, sino de gozar de una vida plena ¿Cómo se logra? al poner a disposición de los usuarios que así lo deseen métodos que no solo ayudan a crecer monetariamente sino personalmente.

Las consecuencias que puede traer aplicar estas estrategias son bastante positivas. Las estrategias ayudarían a mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en pobreza monetaria. Hablando del estrés, este se puede trabajar basándose en la investigación de Rojas (2007) que consistió en conocer las estrategias de afrontamiento utilizadas por grupos con distintos niveles de pobreza. Primero, se identifican cuáles son las situaciones que provocan el estrés, después era tiempo de identificar cuál estrategia usaban comúnmente dependiendo del tema que se veía involucrado y qué tanto les funcionaba, después se compararon las estrategias de los 3 grupos (pobreza extrema, moderada y no pobres), para posteriormente elaborar un instrumento que valore estas estrategias, y finalmente comprobar la confiabilidad de este instrumento.

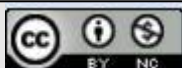
Como se ha dicho anteriormente, las estrategias usadas por el grupo de pobreza extrema no eran eficaces, por lo que no se veía mejoría. Sin embargo,



Rojas (2007) comprobó que después de que se usan las estrategias de afrontamiento aunque no resolvieron la situación de estrés las personas de cualquiera de los tres grupos informaron sentirse bien. Por lo tanto, sería correcto afirmar que con las correctas estrategias de afrontamiento el tema del estrés puede pasar, aunque no sea a desaparecer del todo, a disminuir de manera drástica. Para el tema del *bandwidth* (Schilbach et al., 2016), ya que su condición provoca una mayor exigencia de este, la mejora tiene efectos positivos que se podrán observar en el experimento de forma que la “mejora casi inmediata del 12% en el desempeño de sus funciones, una ganancia que se mantuvo hasta el final del experimento” (World Economic Forum, 2017). Entonces sí es posible que el *bandwidth* sea inherente a su capacidad para desenvolverse en distintas acciones (Schilbach et al., 2016). Finalmente, en el caso de la desesperanza, si tiene un adecuado acercamiento se podría llegar a contrarrestar el efecto de esta sobre la poca confianza en el futuro de los individuos en cuestión, por lo que sí tienen esperanza lucharán por sus sueños con mucha más pasión y empeño del que tienen actualmente.

Para concluir, el pensamiento de la población colombiana que vive en condición de pobreza monetaria los está condicionando y por esto necesita ser trabajado desde una manera en la que se resalten las cualidades del individuo y este mismo ponga alma y corazón para salir de esta condición en la que nadie se quiere encontrar. La experiencia de la pobreza en una sociedad donde hay una generalidad en las mismas condiciones resulta ser menos estresante psicológicamente que vivir en una colectividad donde la mayoría se encuentra en una mejor condición, aunque los últimos estén en mejores condiciones que los primeros en cuánto a términos absolutos (Hundeide, 1999 citado en Romero y Ordoñez, 2010).

He aquí una de las razones por lo que los colombianos no buscan una mejoría, porque sienten que no la necesitan porque al ver a tantos en las mismas condiciones existe la duda ¿Y por qué debería yo salir si todos estamos en las mismas? Esto necesita un cambio. Si se aplican las estrategias de afrontamiento frente a cada uno de los tres temas principales presentados se podrán llegar a lograr cosas inimaginables en la sociedad colombiana. Ya para finalizar, la idea principal se puede resumir con lo que afirman Ardila y Galindo (2012): “todas las personas, con independencia de su NSE, pueden llegar a tener características psicológicas que perpetúen la pobreza, pero que también todas ellas pueden llegar a cambiarlas” (p.405).



David Andrés Ramírez Gonzalez  
Psicología  
Correo: davidrago@unisabana.edu.co

## Referencias

- Ardila, R y Galindo, O. (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30 (2), 381-407. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v30n2/v30n2a13.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema*. DANE. <https://bit.ly/3fpY8kV>
- DANE. (2022). *Pobreza monetaria y grupos de ingreso en Colombia. Resultados 2021 [Archivo PowerPoint]*. DANE. <https://bit.ly/3DjJxiU>
- Rojas García, A. (2007). *Pobreza y estrategias de afrontamiento* [tesis doctoral]. Universidad Iberoamericana.
- Romero, S. y Ordoñez, L. (2010). Variables psicosociales implicadas en el entendimiento de los microcréditos como estrategia de lucha contra la pobreza. *Revista Psicologiacientifica.com*, 12(1). <https://bit.ly/3Dz5MSe>
- Schilbach, F., Schofield, H. y Mullainathan, S. (2016). The Psychological Lives of the Poor. *American Economic Review*, 106 (5), 435-440. <http://dx.doi.org/10.1257/aer.p20161101>
- World Economic Forum. (2017, 5 de enero). *El ancho de banda mental puede ayudar a explicar la psicología detrás de la pobreza*. World Economic Forum. <https://bit.ly/3sOnZWJ>

